

La nueva vida de la familia Al Assad

Asilo "de oro": varias propiedades en Moscú y reencuentro con el primogénito

El derrocado Presidente sirio, su mujer e hijos están en la capital rusa.

XAVIER COLÁS | EL MUNDO

Acostumbrado al calor que hace crecer los higos y la vid en Damasco, Bashar al Assad tardará un poco en habituarse al lento discurrir del invierno ruso, intenso en heladas, nieve y barro. El derrocado presidente sirio y varios miembros de su familia llegaron el domingo a Moscú. La capital rusa no es una ciudad desconocida para los Al Assad, los aliados más fieles de Moscú en Medio Oriente.

Por eso, no es extraño que las autoridades rusas les proporcionaran asilo, "basándose en consideraciones humanitarias". El Kremlin aclaró que la decisión fue tomada personalmente por el Presidente ruso, Vladimir Putin. No obstante, él no tiene prevista ninguna reunión oficial con su viejo camarada sirio, quien sabe lo que es vivir en una ciudad con clima adverso: trabajó en Londres como oftalmólogo antes de que la muerte de su hermano Bassel en 1994 lo convirtiese en el sucesor natural de su padre en la Presidencia de Siria.

Moscú y Damasco son socios desde los tiempos de la URSS, pero los lazos de los Al Assad con la capital rusa van más allá de la geopolítica. En 2019, el Financial Times publicó una investigación que revelaba que la familia posee más de dos decenas de apartamentos en el distrito financiero de Moscú. La publicación cree que el hijo mayor de Al Assad, Hafez, de 22 años, vive en uno de estos departamentos, desde donde acudía periódicamente a la universidad de la capital. Este podría ser el nuevo domicilio de los Al Assad: rasca-



EL PRESIDENTE SIRIO y su esposa junto a sus hijos (de izquierda a derecha): Zein, Karim y Hafez, en una foto tomada en 2022.

■ Hijo matemático

En 2018, cuando tenía 16 años, Hafez Asad participó en la Olimpiada de Matemáticas de Rumania. El primogénito de Al Assad pidió ser tratado como un "estudiante normal". Llegó con medidas de seguridad especiales, pero evitando llamar la atención. Rumania es uno de los pocos países europeos que mantuvieron abierta su embajada en Siria. Como Rusia, el país es un destino popular para los estudiantes sirios.

cielos con bonitas vistas al río Moscova y relativamente cerca del centro. En contra, es una zona muy bulliciosa para alguien acostumbrado a vivir en un palacio. Y el lugar sufrió ataques de drones ucranianos el año pasado.

Ahora, Bashir y su esposa Asma (nacida en Londres y que padece un tipo de leucemia) podrán estar más cerca de su primogénito, Hafez, que se llama así en honor a su difunto abuelo, el Presidente sirio que empezó esta dinastía. Hafez nieto es un entusiasta de las matemáticas.

Participó en las olimpiadas internacionales de cálculo, se inscribió en la Facultad de Mecánica y Matemáticas de la Universidad Estatal de Moscú y completó allí su doctorado el año pasado.

Hafez defendió el mes pasado su tesis doctoral en matemáticas: 98 páginas escritas en ruso y centradas en la teoría de números algebraicos y la investigación de polinomios. Ante su orgulloso madre, pronunció un intenso discurso en el que expresó su gratitud a "los mártires de su patria", particularmente a los del ejército sirio.

Las vidas paralelas de los autócratas

Vladimir y Bashar han llevado vidas paralelas, dos tipos capaces de desenfundar para mejorar su estatus o protegerlos: cuando el líder ruso lo salvó de la ira de sus rebeldes sirios armados, estaba conjurando sus propios miedos; cada vez que Al Assad ayudó a Putin a proyectar su influencia en la región, era también el poder del sirio el que se extendía. Tanto Putin como Al Assad llegaron al poder en 2000. Los dos heredaron un fuerte aparato represor. Igual que con Putin, al principio hubo esperanzas de que Al Assad pudiera ser diferente. Ambos vendieron al exterior una "dictablanda" —que fue homologada por Occidente— alejada por fin del dogma (envuelta en un supuesto laicismo en el caso de Al Assad; teñida de un cierto liberalismo económico en el caso de Putin), y en su otoño como autócratas reprimieron sin límite, rompiendo las ambiguas costuras del pasado.

En Moscú, pocos lo llamarán dictador. Y mucho menos su hijo. En una entrevista concedida en 2017 a una publicación brasileña durante su participación en una olimpiada de matemáticas en Río de Janeiro, ante la pregunta de cómo se siente cuando la gente llama a su padre tirano, Hafez proclamó: "Sé qué clase de hombre es mi padre. Mucha gente es ciega. Vivo y veo la pesadilla que está ocurriendo en nuestro país. Esto no es una guerra civil, es simplemente gente que nos quita nuestro hogar. ¡Esta es una guerra contra nuestro pueblo!".

FRANCE PRESSE